

nándose “que los que de aqui adelante ovieren de labrar cosas de cobre o tener tienda dello en la dicha villa sean buenos oficiales e tales que hagan la obra que labraron buena e perfecta”<sup>2</sup>.

J. M.<sup>a</sup> DE AZCÁRATE

DATOS ARTISTICOS RECOGIDOS DE LOS VIAJES DE LALAING (1501), VITAL (1517), NAVAGERO (1525-1528), COCK (1592) Y LAFFI (1673)<sup>\*</sup>

## I

### ANTONIO DE LALAING

“El lunes caminaron cinco leguas y comieron en Cabezón de Campos, pueblo muy malo, dotado de malos muros de tierra. En lo alto, sobre un monte alto y redondo, se ve un castillo de tierra donde los grandes señores solían enviar a sus servidores. cuando querían apartarlos de ellos, y allí eran decapitados<sup>1</sup>; por eso le llaman *Cabezón*; es decir, en castellano *Cabeza*. Por bajo corre el río Pisuerga. Después de comer, cabalgaron dos leguas, luego se alojaron en

<sup>2</sup> Idem. Febrero 1518.

\* LALAING, ANTONIO DE: *Primer viaje de Felipe el Hermoso a España en 1501* (ed. J. García Mercadal, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Aguilar, Madrid, 1952).

VITAL, LORENZO: *Relación del primer viaje de Carlos V a España* (trad. de Bernabé Herrero), Madrid, 1958.

NAVAGERO, ANTONIO: *Viaje por España* (ed. J. García Mercadal, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Aguilar, Madrid, 1952).

COCK, ENRIQUE: *La jornada de Tarazona que Su Majestad hizo en 1592* (ed. J. García Mercadal, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Aguilar, Madrid, 1952).

LAFFI, DOMENICO: *Viaggio in Ponente a S. Giacomo di Galitia e Finis Tarrae per Francia e Spagna fin'al ritorno in essa*, Bologna, 1673.

<sup>1</sup> Se levantaba este castillo en la cúspide del importante cerro de Altamira, de donde tomó el título el vizconde de Vivero (AGAPITO Y REVILLA, *Relación de los castillos y fortalezas y murallas de la provincia de Valladolid*, B. S. C. E., III, 1907-1908, pp. 416-419). ALVAREZ DE LA BRAÑA (*Crónica de la excursión a Cabezón...*, B. S. C. E., I, 1903-1904, pp. 285-297) evoca todavía los “informes restos de los muros del castillo que en un tiempo se alzó en su cima”, pero no queda de él nada que, en verdad, merezca ni el calificativo de “informes restos”.

Véase, además, ORTEGA Y RUBIO, *Los pueblos de la provincia de Valladolid*, Valladolid, 1895, t. II, pp. 209-216.

Valladolid, la mejor villa de Castilla, sin ser ciudad, y asentada en el más bello y mejor sitio, y en medio de la región..." (p. 454).

"El viernes, 11, el archiduque y su esposa oyeron misa en el más hermoso convento de dominicos que haya en el mundo, decorado con bellísimos ornamentos y con nobles relicarios, engarzados tanto en oro como en plata...<sup>2</sup> A esa iglesia está unido un colegio fundado por un obispo de Palencia, religioso de ese convento, donde veinte religiosos de diversos conventos de esa orden hacen el servicio<sup>3</sup>. Su biblioteca está bien provista de libros... Allí construyó dicho obispo una capilla donde está enterrado en sepulcro de alabastro, sobre el cual hay siete u ocho personajes de alabastro retratados del natural, como el rey, la reina, la princesa de Castilla, hermana del archiduque, el príncipe don Juan su marido, el comendador mayor, y encima está sentado un obispo de pontifical<sup>4</sup>. El retablo

<sup>2</sup> Trátase del convento de San Pablo.

<sup>3</sup> Refiérese al Colegio de San Gregorio, fundado por Fr. Alonso de Burgos, obispo de Palencia, a cuya petición Inocencio VIII facultó su fundación en 1487 (vid. P. A. FR. GONZALO ARRIAGA, *Historia del Colegio de San Gregorio de Valladolid*, editada por el P. Manuel Hoyos, Valladolid, 1928-1940, 3 vols.).

<sup>4</sup> El sepulcro de Fr. Alonso de Burgos, situado en medio de la capilla del colegio, ha desaparecido. AGAPITO Y REVILLA (*El Colegio de San Gregorio*, B. S. C. E., V, 1911-1912, pp. 240, 253 y 269) recoge la descripción que de dicho sepulcro hacen el P. Arriaga y Bosarte: sepulcro con estatua yacente del Obispo, en alabastro, las manos enguantadas, con libro; los costados del sepulcro divididos en encajamentos, con medallas en relieve, separados por columnas abalaustradas, con flores de lis y niños, y en los ángulos, sirenas. El sepulcro así descrito, claramente renacentista, sería el esculpido por Felipe Vigarny en 1531, según noticia recogida ya por Llaguno y confirmada por Martí y Monsó. Con análogas palabras lo describe Ponz, que erróneamente lo juzgaba obra de Berruguete (PONZ, *Viaje de España...*, M. Aguilar, Madrid, 1947, t. XI, c. II, n. 53), especificando, entre otros detalles, que alrededor de la urna había "cuatro Virtudes representadas en medallas muy relevadas, y cuatro figuras de Nuestra Señora, de San Gregorio, de Santo Domingo y de San Pedro Mártir, cuyos asuntos están historiados".

Como puede observarse, este sepulcro no corresponde con el descrito por Lalaing y con el denominado "pináculo de alabastro" por Lorenzo Vital, según puede verse más adelante. Por los años en que Lalaing y Vital estuvieron en España, todavía no se había encargado a Vigarny la construcción del sepulcro de Fr. Alonso. Se trata, por tanto, del sepulcro de Fr. Alonso, anterior al de Vigarny, obra de Simón de Colonia (ARRIBAS, *Simón de Colonia en Valladolid*, B. S. E. A. A., II, 1933-1934, pp. 153-166). ¿Cómo es que pocos años después se encarga un nuevo sepulcro a Vigarny? El señor Arribas lanza la hipótesis de que a Vigarny se le hubiese encargado la estatua yacente de Fray Alonso —que faltaría en el sepulcro ejecutado por Simón de Colonia—,

tiene treinta pies de alto y dieciocho de ancho, todo de madera, tallada y dorada ricamente<sup>5</sup>. En otra capilla hay un cuerpo de edificio y dos galerías, una sobre otra, y dos salas y tres o cuatro habitaciones, todas con artesonados. La mayor parte de los tableros de encima están dorados, y el resto pintados<sup>6</sup>. Y dejó dicho obispo mil ducados de renta para sostenimiento de los veinte religiosos, y quinientos, con pena de excomuni6n mayor, para arreglar el

habiendo de pensarse que ello supondría al mismo tiempo "una modificaci6n de la obra de Sim6n de Colonia". Por otra parte, recuerda el se6or Arribas, los reproches hechos por los testamentarios del Obispo a Sim6n de Colonia, achacándole haber construido obra "grosera y bastarda", justificarían el encargo de la nueva obra a Vigarny. Pero el sepulcro ejecutado por Vigarny, segun las descripciones, nada tenía en comun con el labrado por Sim6n de Colonia, no cabiendo pensar en mera modificaci6n. El sepulcro primitivo no carecía de estatua del Obispo, pues la había sedente, ni debía de ser "obra bastarda", aunque así se dice en el pleito, sino bella y primorosa, a juzgar por las descripciones. Quedamos, pues, sin saber qué razones pudieron mover a encargar un nuevo sepulcro a Vigarny a los pocos años de construido el de Sim6n de Colonia.

En el primer patin del Colegio de San Gregorio, encima y a los lados de la puerta que está enfrente de la entrada principal, hállanse empotradas dos "agujas de alabastro" que NIETO GALLO (*Valladolid*, "Guías artísticas de España", Barcelona, 1954, p. 22) supone pudieron pertenecer al sepulcro de Fr. Alonso labrado por Vigarny o al retablo esculpido por Gil de Siloe y Diego de la Cruz. Pero dichos pináculos no pudieron pertenecer al retablo, por no haber sido éste construido en alabastro, y, de haber pertenecido al sepulcro de Fr. Alonso, lo serían del construido por Sim6n de Colonia, pues son obra g6tica. En cada uno de los pináculos vense dos figuritas bajo sus respectivos doseles, todo de muy fina talla.

<sup>5</sup> El retablo, también desaparecido, fue obra, segun descubrió MARTÍ Y MONSÓ (*Estudios histórico-artísticos...*, Valladolid, 1901, p. 17), de "Diego de la Cruz y el maestre Guilles, escultores, vecinos de la ciudad de Burgos". El "maestre Guilles" fue identificado por Gómez Moreno con Gil de Siloe (GÓMEZ MORENO, *A propósito de Sim6n de Colonia en Valladolid*, A. E. A. A., X, 1934, pp. 181-184). Diego de la Cruz, que trabaja con él, aunque aquí se califica a ambos de escultores, aparece citado en otros casos como pintor. Probablemente, por tanto, en el desaparecido retablo de San Gregorio su labor se limitaría a policromar las esculturas ejecutadas por Gil de Siloe.

<sup>6</sup> Poco queda de los ricos techos, pero es digna muestra el artesonado morisco, con mozárabes, que cubre la escalera del Colegio, y el que, procedente de San Gregorio, se conserva en una estancia de la Diputaci6n Provincial (vid. AGAPITO Y REVILLA, *El Colegio de San Gregorio*, B. S. C. E., V, 1911-1912, p. 269). Sin duda a Macías Carpintero —considerado en otro tiempo por Ceán en sus adiciones a Llaguno como arquitecto— se debe la labor de tan bellos techos. (Vid., asimismo, AGAPITO Y REVILLA, *Macías Carpintero*, B. S. E. E., 1902, p. 248.)

colegio. Cuya tesorería puede valer mil quinientos marcos de plata dorada, tanto en tres grandes cruces, como en un facistol para poner el libro en el altar, con varios relicarios e incensarios, cálices y otras cosas del servicio del altar. Todo ello está trabajado con tallas doradas, como se ha dicho. Otros ricos ornamentos tanto de brocados como paños de oro y otros, allí abundantes <sup>7</sup>.

Item, el cardenal Mendoza, desde hace poco tiempo, ha fundado en Valladolid otro colegio, que está completamente nuevo y es uno de los más hermosos que se pueden ver <sup>8</sup>. Dos o tres habitaciones doradas y adornadas como la del obispo, no faltan allí... Su biblioteca excede a la otra en belleza y en riqueza... <sup>9</sup>.

Esta ciudad (Valladolid), del tamaño de la ciudad de Arras, bien pavimentada, muy poblada y con mucho comercio, se asienta en un valle en tierra llana, bastante fértil de trigo y de viñedos... En esta ciudad, enriquecida de varios monasterios y colegios, como ya se ha dicho, reside el presidente y consejo del parlamento de los reinos de Castilla y de León" (pp. 454-456).

"El martes, 15 de marzo, se alojó, cuando hubo hecho cuatro leguas, en Medina del Cmpo. Allí se celebraba entonces la feria de los mercaderes, tenida por una de las fiestas mejores de Castilla, y los de la villa le hicieron una gran acogida...

El miércoles fue a ver el castillo, que es muy hermoso y bastante fuerte, tiene buenos fosos y contiene de ciento a ciento veinte piezas de artillería, tanto grandes como pequeñas <sup>10</sup>. La ciudad asiéntase

<sup>7</sup> Nada se conserva del rico tesoro del convento de San Pablo y del Colegio de San Gregorio.

<sup>8</sup> Trátase del Colegio de Santa Cruz, fundado por el Cardenal Don Pedro González de Mendoza. Empezáronse las obras en 1487 y se terminaron en 1491 (vid. GÓMEZ MORENO, *Sobre el Renacimiento en Castilla. Hacia Lorenzo Vázquez*, A. E. A., I, 1925, pp. 1-40; RIVERA MANESCAU, *Noticia sobre los constructores del Colegio de Santa Cruz, de Valladolid*, "Revista Histórica", 1918, n.º 8-10, p. 356).

<sup>9</sup> Consérvanse los ricos artesonados de dos salas (Seminario de Historia Moderna y Seminario de Arte, en la actualidad), así como los tesoros de su biblioteca, con estantería construida en el siglo XVIII en sustitución de la primitiva, destruida en un incendio (vid. GARCÍA CHICO, *Valladolid. Papeletas de historia y arte*, Valladolid, 1958, p. 109).

<sup>10</sup> Refiérese al castillo de la Mota, acerca del cual pueden verse: NICOLÁS, *El castillo de la Mota*, B. S. C. E., I, 1903-1904, pp. 82, 98 y 105; MARTÍNEZ UNCITI, *Famosísima excursión a Medina del Campo*, B. S. C. E., VI, 1913-1914, pp. 275-285; GIL, *El castillo de Medina*, B. S. E. E., II, 1894-1895, pp. 6-9; FERNÁNDEZ CASANOVA, *El castillo de la Mota*, B. S. E. E., XII, 1904, pp. 6-16;

en terreno llano, bastante bien amurallada y posee dos calles hermosas, en donde expone las mercancías durante la feria" (p. 456).

## II

## LORENZO VITAL

"La villa de Tordesillas, donde la Reina doña Juana, nuestra señora, estaba entonces, es una villita cercada de murallas, entremezcladas de mampostería y tapial, según usanza del país, en la que hay varias iglesias bajas y sólidas, que en tiempo de las grandes calores están húmedas y frías a fin de que en ese tiempo las gentes se encuentren mejor y no estén fatigadas con dichas calores.

En la villa hay muchas y buenas casas, a causa de la gente principal que allí se encuentra, por los privilegios, franquicias y exenciones que en ella son mayores que en otra parte, como me dijeron. Si así era, sería de semejante condición que La Haya en Holanda, donde a causa de las franquicias mucha gente principal mora más a gusto. Aquella villa está situada en una hermosa amena tierra, tocando a una muy fértil vega, en la que hay hermosas grandes praderas y pastos y muchas buenas tierras de labor.

Al pie de la villa, y abajo de la montaña, corre un hermoso ancho río de agua dulce, que es la mejor agua que nunca he bebido. En este río se cogen buenos peces, como truchas y barbos. La casa de la Reina está al final de la villa, muy cerca de ese río. Ahora bien, como esa casa está situada alta y el terreno de alrededor es bajo, llano y vacío, podía divisarse desde las ventanas de la cámara donde el Rey se alojaba, cuatro o cinco leguas largas, hasta Medina del Campo, cuando el tiempo era claro y limpio.

Delante de la casa había un hermoso ancho terreno, tanto para galopar por él los caballos cuando habían bebido. Yo apenas vi en Castilla lugar más ameno que ése; y creo que desde el pie de esa casa hasta el río había más altura que la que tiene la torre de Nuestra Señora de Amberes en Brabante.

Para ir de allí a Valladolid, que son seis leguas largas, o a

---

FERNÁNDEZ CASANOVA, *El castillo de la Mota*, 1904; PRAST, *Una investigación fructífera en el castillo de la Mota, de Medina del Campo*, R. E. A., 1932-1933, p. 268; AGAPITO Y REVILLA, *Relación de los castillos y fortalezas...*, cit., B. S. C. E., III, pp. 416-419.

Medina, que no hay más que cuatro, es necesario pasar ese río por encima de un hermoso, ancho puente de piedra, el cual está pavimentado y calzado del todo para pasar por él gentes de a pie y de a caballo, carretas y mulos y todos los que tienen necesidad.

Ahora bien, aunque ese río, bajo un hermoso ancho puente, sea ancho y profundo, no por eso lleva barco alguno, a causa de que el terreno por donde dicho río pasa no es llano y está en cuesta, y porque de media en media legua los del país han tenido que construir embalses para que el agua se corte y retenga, pues de otro modo no les quedaría nada. En Tordesillas la madera es muy cara porque los montes están lejos, a unas dos jornadas, por lo cual el que quiere tenerla, tiene que enviar a buscarla, a gran coste, con carretas o mulos; por lo cual no usan acostumbradamente más que haces de leña de viña, a causa de que está allí a muchos más módicos precios. Pero la leña gorda es para los señores y gente principal que tienen medios para pagarla, pues las pobres gentes, para quienes la leña de viña es demasiado cara, se sirven de estiércol de animales y gentes, que está muy seco por las grandes calores y por lo mismo en Flandes las pobres gentes hacen fuego con turbas. Me parece que si los habitantes de esa comarca aumentasen y plantasen árboles en varios lugares y principalmente a lo largo de los ríos, donde el ambiente y la tierra están húmedos, tendrían más leña que la que tienen, pues, aunque la tierra en varias regiones de Castilla sea estéril, sin embargo resulta excesivo que no la cultiven. Y me parece que, siendo los Reyes de Castilla obedecidos, teniendo los reinos y señoríos que el Rey nuestro señor posee, es uno de los más poderosos príncipes de la cristiandad; teniendo bajo sí muchos poderosos nobles que son sus vasallos y súbditos como duques, condes, marqueses y barones; también muchos ricos preladados, arzobispos y obispos, y también hidalgos, burgueses y mercaderes importantes en gran número y buen pueblo que le quieren y obedecen" (pp. 211-212).

Mientras tanto el Rey dispuso que su "furriel" Andrés Spirinck "levantase y preparase una capilla en medio de la iglesia de las hermanas de Santa Clara<sup>11</sup>, donde el cuerpo del Rey Felipe, su

<sup>11</sup> Acerca de este monasterio pueden verse: ITURRALDE, *Excursión a... Tordesillas*, B. S. C. E., I, 1903-1904, pp. 365-371; AGAPITO Y REVILLA, *Restos del arte árabe o mudéjar en Santa Clara de Tordesillas*, B. S. C. E., II, 1905-1906, pp. 21-26; CIRIA, *De Benavente a Tordesillas*, B. S. E. E., X, 1902, pp. 222-228; ALONSO RODRÍGUEZ, *Tordesillas*, B. S. C. E., I, 1903-1904, pp. 381-

buen padre, yacía, y preparar todo lo que a un buen oficio de príncipe competía y correspondía, teniéndolo todo dispuesto para el día que le había dicho, a fin de mandar rogar, antes de su partida, por el alma de su difunto padre, el Rey de Castilla.

Este oficio resultó hermoso, rico y devoto y me causó gran maravilla cómo en tan breves días pudieron estar dispuestos los preparativos, a causa de que sólo con gran dificultad se podían encontrar madera y carpinteros duchos en ese negocio; sin embargo, por medio de la buena diligencia y con la gente principal que explicaba y dirigía el asunto, dando a entender a los obreros lo que era necesario hacer, todo quedó tan bien hecho y dispuesto que no había nada que decir. Cuando llegó el día en que se debían cantar las vigiliass, el Rey ordenó que el cuerpo de su difunto padre se transportase y pusiese en medio de la iglesia, bajo dicha capilla de madera, todo con muchos cirios y hachones que daban gran claridad" (p. 213).

"Y (el marqués de Villena) escoltó al Rey hasta su alojamiento, que era un Monasterio que la Reina Isabel, abuela del Rey, había fundado, dotado y edificado. En este monasterio de franciscanos, llamado El Abrojo <sup>12</sup>, se alojó el Rey..." (p. 220).

"Así, pues, para volver a nuestro propósito, dicho señor escoltó

---

383; GÓMEZ MORENO, *¿Joosken de Utrecht, arquitecto y escultor?*, B. S. C. E., V, 1911-1912, pp. 63-66; PAZ, *Estado interior del convento de Santa Clara de Tordesillas en el XVII*, B. S. C. E., III, 1907-1908, pp. 273-276; LAMPÉREZ, *El real monasterio de Santa Clara en Tordesillas (Valladolid)*, B. S. C. E., V, 1911-1912, pp. 563-573; ORTEGA Y RUBIO, *Los pueblos de la provincia de Valladolid*, cit., t. I, pp. 302-329; FERNÁNDEZ TORRES, *Historia de Tordesillas*, Valladolid, 1914, 2.<sup>a</sup> ed.

<sup>12</sup> El convento franciscano del Abrojo no fue fundado por Isabel la Católica, sino por Fr. Pedro de Villacreces y Fr. Pedro Regalado en una huerta que poseía en la margen derecha del Duero Don Alvaro de Villacreces, que hizo donación de ella. Contiguo al convento existía un palacio real. En 1624 un incendio destruyó el convento y parte de la iglesia y palacio. El convento se reedificó rápidamente, pero las obras de reconstrucción del palacio fueron más lentas. Grandes daños causó al convento la inundación de 24 y 25 de febrero de 1788. Suprimido el convento, el Ayuntamiento de Valladolid acordó el 1 de abril de 1823 trasladar a la iglesia del Salvador de esta capital la preciada reliquia de un dedo de San Pedro Regalado. El palacio —desaparecido— fue vendido por el real patrimonio el 17 de mayo de 1872. (Vid. ORTEGA Y RUBIO, *Los pueblos de la provincia de Valladolid*, Valladolid, 1895, t. I, pp. 192-199; MARTÍN GONZÁLEZ, *La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid*, Valladolid, 1948, pp. 202-203; MARTÍ Y MONSÓ, *Excursión a Laguna de Duero y El Abrojo*, B. S. C. E., II, 1905-1906, pp. 441-448.)

y acompañó a dicha reina Blanca (debe decir Germana) hasta su alojamiento de Valladolid, que estaba enfrente del palacio del Rey, a causa de lo cual mandaron hacer un puente de madera a través de la calle, para ir el Rey y su señora hermana, sin mojarse, y más a cubierto, a ver a dicha reina, así como dicha reina ir al palacio del Rey<sup>13</sup>. Este puente estaba hecho a manera de una galería muy artificiosamente hecho, colgando en el aire, sin que tuviese ningún pilar debajo; y cuanto más peso y carga tenía encima, más seguro estaba. Y fue muy útil después y agradó a muchas gentes de pro, notablemente a los enamorados, puesto que más fácilmente podían ir por allí a visitar a sus dueñas y enamoradas, sin estar sujetos a pasar por la infecta calle que entonces estaba llena de fango” (pp. 235-236).

“En Valladolid, cerca del palacio del Rey, había un colegio que daba a un monasterio de religiosos de Santo Domingo, que se llama iglesia de San Pablo, cuyos colegio y monasterio son los más hermosos y ricos lugares que se pueden encontrar<sup>14</sup>. Los había mandado

---

<sup>13</sup> Con ser doce las estancias de Carlos I en Valladolid, no se dignó hacer palacio propio —comenta Agapito y Revilla—, sino que moró en las casas más suntuosas de aquel tiempo, en la de Don Bernardino Pimentel y en la de la familia de Doña María de Mendoza, esposa del famoso secretario Don Francisco de los Cobos, “si es que no campó también en cierta ocasión en el palacio del conde de Benavente” (vid. AGAPITO Y REVILLA, *Un proyectado palacio real en Valladolid en el siglo XVI*, B. A. B. A. de Valladolid, I, 1930-1933, pp. 324-331; *La Capilla Real de Valladolid*, B. S. E. E., XLVIII, 1944, pp. 115 y 116, y *Las calles de Valladolid*, Valladolid, 1937, pp. 56-57 y 445-446, donde el autor cita, además, otros trabajos suyos referentes a este tema). La casa de Don Bernardino Pimentel —actual Diputación Provincial— fue ocupada, escribe Agapito y Revilla, por Felipe el Hermoso, Carlos V, ya solo, ya con su mujer Isabel de Portugal, y en ella, como es sabido, nació Felipe II. En el palacio del conde de Mélito —en la actualidad, Gobierno Civil—, se aposentó Carlos I a su paso para Yuste (vid. AGAPITO Y REVILLA, *Hérmica en las calles de Valladolid*, B. S. E. A. A., X, 1943-1944, pp. 133-158). En 1517, es decir, en la actual ocasión, se aposentó Carlos I en la casa de Don Bernardino Pimentel (vid. MARTÍN GONZÁLEZ, *La arquitectura doméstica...*, cit., p. 114, nota 94; ARRIBAS ARRANZ, *Años de Carlos V y Felipe II en Valladolid*, “Hispania”, n. XXVII, 1947, pp. 250-271). Partiendo de esta noticia, como sabemos que enfrente de la casa en que moraba el Emperador se hallaba aquélla en que habitaba la reina Germana, suponemos que esta casa sería la del conde de Mélito —más tarde llamada del marqués de Villena—. Entre las casas de Don Bernardino Pimentel y del conde de Mélito se tendería, pues, el puente o pasadizo de madera a que hace referencia Lorenzo Vital.

<sup>14</sup> Acerca del convento e iglesia de San Pablo y del colegio de San Gre-

edificar el hijo de un judío o pagano, que decía era de linaje de cartagineses, el cual fundador había sido en su mocedad, por orden

gorio, aparte de la citada obra del P. Arriaga y de otras, de carácter general, véanse:

ANTOLÍNEZ DE BURGOS, *Historia de Valladolid*, publicada... por Don Juan Ortega y Rubio, Valladolid, 1887, pp. 271-285.

SANGRADOR Y VÍTORES, *Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Valladolid*, Valladolid, 1851-1854 (2 vols.), especialmente, pp. 240 y 263.

GARCÍA-VALLADOLID, *Valladolid. Sus recuerdos y sus grandezas*, t. III, Valladolid, 1902, pp. 497-518.

—, *Compendio histórico-descriptivo y guía general de Valladolid*, Valladolid, 1922, pp. 54 y 132.

GALLARDO, *Manual histórico y descriptivo de Valladolid...*, Valladolid, 1861, pp. 205-210.

QUADRADO, *Valladolid, Palencia, Zamora*, Valladolid, 1885, p. 89 y ss.

MARTÍ Y MONSÓ, *Estudios histórico-artísticos...*, Valladolid, 1901, p. 42.

MARTÍN GONZÁLEZ, *Guía histórico-artística de Valladolid*, Miñón S. A., Valladolid, 2.<sup>a</sup> ed., p. 43 y ss.

NIETO GALLO, *Valladolid*, "Guías artísticas de España", Barcelona, 1954, p. 11 y ss.

PAZ, *El monasterio de San Pablo de Valladolid*, Valladolid, 1897.

AGAPITO Y REVILLA, *Las calles de Valladolid*, cit., pp. 48 y 443.

—, *El Colegio de San Gregorio*, B. S. C. E., III, 1907-1908, p. 215, y V, 1911-1912, pp. 240, 253 y 269.

—, *El Colegio de San Gregorio de Valladolid*, "Museum", I, 1911, pp. 314-342.

—, *Para la historia del Colegio de San Gregorio*, "Cast. Art. e Hist.", 1919, p. 86.

—, *La arquitectura en tiempos de Isabel la Católica*, B. S. C. E., I, 1903-1904, p. 440.

—, *La iglesia del convento de San Pablo*, B. S. C. E., V, 1911-1912, pp. 193 y 269.

DÍAZ, *Relación topográfica... y variaciones del insigne Colegio de San Gregorio*, "Cast. Art. e Hist.", pp. 88, 108 y 172.

ANTÓN, *Un monumento isabelino: El Colegio de San Gregorio y la conquista de Granada*, "Inst. Tello Téllez de Meneses", n. 6 (1951), p. 101.

GARCÍA CHICO, *Documentos para el estudio del arte en Castilla. Arquitectos*, pp. 65, 172 y 173.

—, *Juan Guas y la capilla del colegio de San Gregorio*, B. S. E. A. A., XVI, 1949-1950, p. 200.

—, *El monasterio de San Pablo y el colegio de San Gregorio*, B. S. E. A. A., XX, 1953-1954, p. 211.

ARRIBAS, *Simón de Colonia en Valladolid*, B. S. E. A. A., II, cit., p. 153.

GÓMEZ MORENO, *A propósito de Simón de Colonia en Valladolid*, A. E. A. A., X, cit., p. 181.

AGAPTO Y REVILLA, *Del Valladolid monumental. La iglesia de San Pablo y el colegio de San Gregorio*, Valladolid, 1911.

de su padre, dedicado a los estudios, en los que aprovechó tanto, que después fue muy perito en diversas ciencias..." (p. 237).

Don Alonso de Burgos se distinguió por su celo en la conversión de los herejes, logrando la conversión de muchos. Otros muchos —sigue contando Vital— fueron quemados y sus bienes confiscados. "Y, en memoria de esto, mandó colgar, en diversas iglesias, en el reino de Castilla, por tantos marranos herejes quemados, otras tantas camisas, de modo tal que en la iglesia de San Pablo, de la cual al presente os quiero hablar, vi muy bien colgar una treintena, encima de las cuales figuraban por escrito, en letras gordas, los nombres de dichos herejes y sus condenas, y también había pintadas representaciones de diablos, como señal de sus culpas y condenable error. Por los obstinados que habían sido quemados, los enemigos tenían la representación de un alma que los diablos atormentaban; y por los ausentes y fugitivos, los diablos tenían un alma ante Dios en el juicio final como esperando la sentencia, para atormentar el alma y echarla al fuego infernal.

Así, pues, este obispo de Palencia mandó edificar este citado convento y también el colegio anejo, en el que hay siempre treinta religiosos de la orden de Santo Domingo, estudiantes de la Santa Teología, con los dineros procedentes de las confiscaciones de esos marranos herejes, creyendo no poder emplear mejor tales dineros ni aplicarlos en obra más saludable que en la de edificar ese colegio y monasterio para, diariamente, día y noche, celebrar allí el oficio divino... <sup>15</sup>.

Ahora bien, para empezar a hablar de la belleza de estos dos sitios, a saber: colegio y monasterio, después de haberlos bien visto, examinado y considerado, encontré muchas cosas excelentes. La primera es que, aunque por toda la ciudad de Valladolid la mayoría

---

<sup>15</sup> Es posible, en efecto, que Fr. Alonso de Burgos fuese de ascendencia judía (vid. FR. GONZALO ARRIAGA, *O. c.*, t. I, p. 16, nota 1). El P. Arriaga nos da cuenta de su celo en la persecución de herejes: "Con su industria se echaron de España los moros y judíos, limpiando el campo del católico rebaño de su infección y cizaña y con su favor se introdujo la Inquisición en los reinos de Castilla y de León, para terror de herejes y defensa de la Iglesia". Asimismo el Obispo de Monópoli confirma la procedencia de parte de los bienes con los que construyó el convento de San Pablo y el Colegio de San Gregorio: "Y aunque es muy puesto en razón, que ternía buena parte en la confiscación de los bienes de los moros y judíos que dejaban la fe, que viendo los Reyes cuán santamente disponía lo que venía a sus manos, se lo darían..." (vid. FR. GONZALO ARRIAGA, *O. c.*, t. I, p. 33).

de las casas e iglesias están edificadas con tapial, sin embargo esos dos lugares están hechos y tallados con hermosas piedras de arenisca, bien labradas, no según la manera de las iglesias de allá, que son bajas y oscuras, sino como por aquí, a saber: altas y claras en todos sus sitios, como galerías, claustros de dos plantas, sala capitular, refectorio, dormitorio, piezas y salas, estando todos los sótanos abovedados como la iglesia.

Además había, como cosa excelente, tantas hermosas tallas de piedra como nunca he visto en ninguna parte más que allí. También está bien tallado en piedra el coro donde los religiosos cantan el oficio divino, a saber: un atril o pupitre que está en medio de la nave de la iglesia, construído y asentado en seis gruesos pilares, artificiosamente tallados con follajes, escudos y personajes, de tal modo y tan bien, que es un placer el mirarlo<sup>16</sup>; y creo que los han labrado gentes de extrañas naciones, pues si hubiesen sido de la nación, se verían por la ciudad otras obras suyas. Hay allí dos suntuosas portadas que no las hay iguales. En medio de la iglesia de este colegio, en el que se estudia la teología hay un pináculo todo de alabastro, de la altura de veintidós pies, donde está tallada, a manera de una celda de cuatro pies de alta y sobre ella están esculpidos, en tamaño natural, en alabastro: el Rey don Fernando de Aragón, la Reina doña Isabel, su mujer y el príncipe don Juan, su hijo, que tuvo por esposa a doña Margarita de Austria, hija del Emperador Maximiliano<sup>17</sup>.

También están talladas las hijas del Rey de Castilla, con algunos grandes y señores y los cuales están sentados como si escuchasen un sermón. En lo alto de ese pináculo está, hecho a manera de cátedra, el púlpito, que por dentro tiene la representación de aquel obispo de Palencia, como si predicase, todo muy bien tallado y guardado, siendo todos los personajes de tamaño tan grande como el natural.

Además, como cosa excelente, nunca ví tan ricos dorados y pinturas como en los altares mayores, pues, según lo que puede estimarse costarían sus tallados, dorados y estofados, lo menos doce mil libras cada altar, pues tienen muy bien sesenta pies de alto y

---

<sup>16</sup> De dicho "atril o pupitre" nada queda.

<sup>17</sup> Compárese con la de Lalaing la descripción que en este párrafo y en el siguiente hace Lorenzo Vital del, sin duda, sepulcro de Fr. Alonso de Burgos —por él denominado "pináculo de alabastro"— y véase la nota 4.

otro tanto de ancho, poco más o menos. También ví, en varias capillas, hermosos altares, bien revestidos, tanto en el colegio como en el monasterio y muchas labores, ricamente guarnecidas y doradas en las bóvedas de muchas habitaciones y salas, las cuales decían algunos habían costado sus tres mil ducados. En verdad, yo las ví, y parecían sumamente ricas y suntuosas. Realmente es un sueño y algo admirable de ver.

Me encontré un día de Navidad en la iglesia de este colegio, y mirando la hermosura que allí había no me podía saciar de lo maravilloso que estaba en modo tal, que me parecía estaba en un paraíso de tan bien como se estaba allí. En conclusión, no os digo tanto que no sea todavía más.

Otra cosa excelente que encontré fueron los relicarios y joyas que allí había, no solamente en venerables huesos y otros relicarios, sino en otras joyas, como la cruz, los candeleros, acetres, vinajeras e incensarios; así como las tres sacras, tanto la del Misal como la del Santo Evangelio y la de la Epístola, todas recubiertas de plata sobredorada y enriquecidas con piedras preciosas y perlas, y también cálices y otras joyas de oro fino. Mirando los ornamentos de la iglesia y paramentos del altar, se notaba que estaban bien provistos de todo.

También había capas y casullas de diversos colores de tela de oro y ornamentos de decir misa, tanto para el presbiterio como para el diácono y subdiácono; y no hay altar que no tenga juego de los mismos ornamentos.

El fundador, que estaba allí enterrado, les dejó sus buenos seis mil ducados de renta... Este fundador les compró una buena heredad en Valladolid, contigua a la casa, mandándola cercar de tapial, a manera de murallas, en la que crecen muchas buenas frutas y buenas verduras. En verdad yo creo que lo que hay en estos dos sitios, colegio y monasterio, nunca pudo ser comprado por menos de quinientos mil ducados..." (pp. 239-242).

### III

#### ANDRÉS NAVAGERO

"Valladolid es la mejor tierra de Castilla, abundante de pan, carne y vino y de todas las cosas necesarias a la vida humana, así por la fertilidad de su terreno, como porque los pueblos alrededor

son asimismo fértiles y surten a Valladolid de todo lo necesario; ésta es quizá la única ciudad de España donde no se encarece nada, por la residencia de la corte; está situada en la orilla izquierda del Pisuerga, que es un río bastante grande, que desemboca en el Duero más abajo de Simancas; por medio de la ciudad corren varios arroyos que llaman Esguevas, los cuales desaguan en el Pisuerga. Valladolid está no sólo en llano, sino casi en un valle o cuenca honda, y por esto es muy fangoso; tiene bastantes casas buenas y algunas iglesias hermosas, entre ellas la de San Benito, que pertenece a un monasterio no menos hermoso que la iglesia y situado en lugar muy apacible<sup>18</sup>. Fuera de la ciudad, pasado el Pisuerga, a cosa de media legua, en un otero, hay una iglesia y monasterio bellísimos, de Jerónimos, que se llama de Nuestra Señora del Prado, adonde acude mucha gente por devoción y por lo apacible del lugar<sup>19</sup>; el monasterio es nuevo y muy bien labrado, con muchos jardines de recreo y en lo alto un pinar; por todo aquel sitio, las orillas del río que corre por el valle son muy llanas y hay muchos árboles; y asimismo desde antes de llegar a Valladolid las orillas del río son muy frondosas; lo demás de la tierra es muy abundante de trigo, pero hay pocos árboles, y todas las huertas están en las riberas.

En Valladolid hay muchos artífices de todas clases y se labran muy bien todas las cosas, especialmente la plata, y hay tantos plateros como puede haber en las dos ciudades principales de España; tal vez dependa esto de que suele residir aquí la corte y de continuo viven en Valladolid muchos nobles y señores que tienen buenas casas,

---

<sup>18</sup> Vid. SANGRADOR, *La iglesia de San Benito el Real de Valladolid*, Valladolid, 1904; DOMÍNGUEZ BARRUETE, *La casa de Berruete, iglesia de San Benito el Real y parroquial de San Miguel y San Julián*, B. S. C. E., II, 1905-1906, pp. 229-237; MARTÍ Y MONSÓ, *Estudios histórico-artísticos...*, cit., p. 550; REPULLÉS, *Informe sobre... la iglesia de San Benito el Real, de Valladolid*, "Cast. Art. e Hist.", 1918, p. 266; GARCÍA CHICO, *Valladolid. Papeletas de historia y arte*, cit., p. 13.

(Omitimos la referencia a las historias y guías de Valladolid y su provincia, citadas en la nota 14.)

<sup>19</sup> El monasterio jerónimo de Nuestra Señora del Prado es en la actualidad Hospital Psiquiátrico. Vid. MARTÍ Y MONSÓ, *Estudios histórico-artísticos...*, cit., p. 531; PLAZA (Alicia) y PÉREZ (Soledad), *El claustro del monasterio de Nuestra Señora del Prado de Valladolid*, B. S. E. A. A., VIII, 1941-1942, pp. 207-218; GARCÍA CHICO, *Documentos para el estudio del arte en Castilla. Arquitectos*, cit., p. 150.

y entre ellos el conde de Benavente tiene un bellissimo palacio<sup>20</sup>. Hay además de esto muchos mercaderes naturales de la tierra y forasteros, por la comodidad para vivir y para asistir a las ferias que se hacen en Castilla, en Medina del Campo, en Villalón y en Medina de Río Seco, cuyos lugares distan el que más ocho leguas de Valladolid; hay una fuente de la cual beben agua en verano todos los vecinos.

Hay en Valladolid dos colegios: uno anejo a la iglesia de San Pablo, que es bellissima, así como el colegio mismo, fundado por el obispo de Palencia, para que estudien en él los frailes de San Pablo, que son de la Orden de Santo Domingo...; el obispo fue de esta Orden y por eso hizo esta fundación; la fábrica es suntuosa, de piedra labrada con ricos artesonados de oro, y entre otras cosas tiene una galería con extensas y apacibles vistas. También dejó este obispo al convento alhajas de plata, así de las que habían sido de su uso como estatuas de santos, cruces y otros ornamentos de iglesia. El otro colegio está cerca de la Universidad, y fue fundado por el cardenal don Pedro González de Mendoza; también es buen edificio y tiene rentas para cierto número de estudiantes, pero todos los que hay son hombres... Moramos aquí en la Magdalena, no lejos de la puerta por la cual entra el Esgueva en Valladolid. Estando aquí determiné ir a Medina del Campo para ver qué eran las ferias en España...

Medina es buen lugar, con buenas casas y muy abundantes; mas por las ferias que se celebran cada año y por el gran concurso que a ellas viene se hacen pagar las cosas más de lo justo. Hay algunos hidalgos, y las calles son buenas, por haberse quemado en gran parte en el tiempo de las comunidades; las más de las casas son nuevas. Tiene un buen castillo en una altura, en el cual estuvo prisionero el duque Valentino. La feria es muy abundante de diversos géneros y, especialmente, de especiería, que viene de Portugal; pero los principales negocios que en ella se hacen son cambios...

Tordesillas es un lugar donde el César tiene reclusa a su madre bajo la guarda de la marquesa de Denia. Es buen lugar, tiene hermosas casas y está situada en la margen derecha del Duero, en lugar

<sup>20</sup> Vid. MARTÍN GONZÁLEZ, *La arquitectura doméstica...*, cit., p. 124; GARCÍA CHICO, *El palacio del conde de Benavente*, B. R. A. B. A. de Valladolid, 1946, p. 13; GARCÍA CHICO, *Valladolid. Papeletas de Historia y Arte*, cit., p. 89.

apacible y toda la tierra alrededor está poblada de árboles y buenas viñas... Simancas es buen lugar, fresco y frondoso en la falda de un monte, en cuya cima hay un castillo muy fuerte...

Yo me adelanté a la Corte y fuí el día 24 a Tudela de Duero...; el pueblo está a la orilla del río y me detuve en él cuatro días. El 28 fuimos a Cabezón...; al salir de esta villa se pasa el Pisuerga por un puente de piedra" (p. 867-869).

## IV

## ENRIQUE COCK

"El miércoles, 17..., vinimos entre las nueve y las diez en la villa de Olmedo, donde en un arrabal quedamos de prestado, esperando la venida de su majestad para hacer la entrada. El cual vino de Montejo a boca de noche, y entró por una puerta en Olmedo y salió por otra y fue a alojar en un monasterio de jerónimos un cuarto de legua distante de la villa, que se dice La Mejorada...

Olmedo, villa famosa en Castilla la Vieja y bien cercada tiene su sitio en tierra llana, proveída de pan y vino. Hay en ella siete parroquias y siete monasterios *utriusque sexus*. Tiene... una buena plaza, buenas fuentes, así dentro de la villa como fuera de ella; buenos mayorazgos y caballeros y la gente más rica... La iglesia más principal está a un lado de la plaza Mayor, con su buen campanario y reloj... <sup>21</sup>.

En la mañana del jueves, 18, comió su majestad temprano en La Mejorada y vino por los Pinares adelante, y fue en su seguimiento, haciendo entrada en la villa de Medina del Campo... Pasó por algunas calles y la plaza hasta que llegó a las casas, donde se había hecho un palacio en unas casas muy principales, y fue la compañía adelante legua y media, a mano derecha del camino de Pozoaldes

---

<sup>21</sup> Vid. IGUAL, *Olmedo*, B. S. C. E., VIII, 1900, p. 97; NÚÑEZ, *Excursión a Olmedo*, B. S. C. E., VII, 1915-1916, p. 121; *Excursión a Olmedo*, B. S. E. A. A., XII, 1945-1946, p. 7; TOVAR, *Iglesias de Olmedo, Mojados y Alcazarén*, B. S. E. A. A., II, 1933-1934, pp. 182-190; LAMPÉREZ, *Los iglesias mudéjares de Olmedo*, B. S. C. E., I, 1903-1904, p. 118; LAMPÉREZ, *Santa María de la Mejorada*, XI, 1903, p. 176; ORTEGA Y RUBIO, *Los pueblos de la provincia de Valladolid*, cit., II, pp. 277-296; RODRÍGUEZ, *Historia de la fundación de Olmedo y de su patrona la Virgen de la Soterraña*, s. l., 1906.

(Pozaldez), pueblo abundante de pan y vino, donde suele tener su alojamiento cuando su majestad está en Medina...

Medina del Campo, villa famosa por los mercaderes y tratantes, que en ella suele haber más que en el tiempo de ahora, y sus dos ferias y pagas que allí se hacen; tiene asiento en tierra llana y pasa por ella un riachuelo de poca importancia, llamado Zapardiel, que va (a) desaguar en (el) Duero, y se pasa por puentes de piedra... Su vecindad es de cinco mil vecinos, poco más o menos. Tiene una plaza grandísima y a un lado de ella está la iglesia mayor, con advocación de San Antolín, donde hay abad que tiene jurisdicción en lo eclesiástico de toda la comarca...<sup>22</sup>. A la parte de Levante tiene un fuerte castillo, que se dice de la Mota, donde se envían a veces presos de importancia, y estaba allí, antes de que su majestad entrase, el conde de Aranda, del reino de Aragón, y fue llevado de allí a Coca, donde de poco después murió. El monasterio de San Francisco es muy bueno... También tiene linda carnicería y algunas casas principales de caballeros y mercaderes ricos" (p. 1.417-1.418).

"El sábado, a 20 de junio, prosiguió su majestad la jornada y salió... hasta Villa Seca (La Seca)<sup>23</sup>, donde comió... Acabada la comida, fue su majestad por el camino a caza de conejos... y la compañía le iba aguardando junto a una ermita en la ribera del Duero. Entre las cuatro o cinco vino su majestad y visitó la dicha ermita, y fue la ribera del Duero adelante hasta la puerta de Tordesillas, donde la villa le hizo recibimiento y fue a reposar en el palacio que tiene en la ribera, de hermosa vista...

Tordesillas, villa antigua, llamada *Turris Sillana*, tiene su asiento en la ribera occidental del río Duero, que allí se pasa con una hermosa puente de piedra de diez arcos. Tendrá de comunidad como mil vecinos, repartidos en seis iglesias parroquiales. Hay en ella dos monasterios, el uno bien afamado de Santa Clara el Real, edifi-

<sup>22</sup> Acerca de la colegiata de Medina del Campo, vid. MARTÍ y MONSÓ, *Estudios histórico-artísticos...*, cit., p. 309; GARCÍA CHICO, *La Colegiata de Medina del Campo*, B. S. E. A. A., 1954-1956, XXI-XXII, pp. 53-79; GARCÍA CHICO, *La Colegiata de Medina del Campo y otros estudios*, Valladolid, 1957.

De la carnicería, citada más abajo, ocúpase AGAPITO y REVILLA, *Dos edificios curiosos del siglo XVI en Medina del Campo*, Valladolid, 1918.

Sobre el desaparecido convento franciscano de esta misma villa, hállanse unas breves noticias en RODRÍGUEZ Y FERNÁNDEZ, *Historia de la muy noble, muy leal y coronada villa de Medina del Campo*, Madrid, 1903-1904, pp. 423 y 480.

<sup>23</sup> Vid. TORMO y MONZO, *Una nota excursionista: La Seca y Medina*, B. S. C. E., IV, 1909-1910, p. 341.

cado por el rey don Pedro el *Justiciero*, asentado en la misma ribera, por lo cual tiene una hermosísima vista. Vivió en este monasterio muchos años la reina doña Juana, mujer del duque de Borgoña don Felipe I..., después que enviudó, y murió en el Viernes Santo del año 1555, cuyo cuerpo quedó allí sepultado hasta que se llevó en Granada, en la capilla que allí fundaron los Reyes Católicos, sus padres, donde están enterrados ella y don Felipe, su marido. Tiene este convento muchos y muy honrosos privilegios y grande jurisdicción y sala de audiencia, con juez particular, donde los de la villa de Tordesillas y nueve aldeas pueden apelar al corregidor de ella antes que hayan de ir a la Chancillería de Valladolid, y está este tribunal dentro del cercado de este monasterio. Detrás del coro, sobre el río mismo, tienen una casa particular ciertos frailes franciscanos que sirven de capellanes en la iglesia, que se les puede tener envidia por la hermosa perspectiva que tienen sobre el Duero. El otro monasterio es de frailes dominicos y tiene asimismo un hospital bueno. No lejos de Santa Clara hizo la dicha reina doña Juana hacer un palacio real para sus criados, de que es alcaide perpétuo el marqués de Denia, que también goza de la vista del Duero...<sup>24</sup>.

El martes, a 23 de junio..., salió su majestad por la mañana de Tordesillas, pasando otra vez la puente, y fue a comer en Aniago, convento de cartujos<sup>25</sup>, que está en la ribera occidental del río y por esto bien proveído de pesca fresca, y por la tarde vino a Simancas. La compañía... tuvo orden de seguir el camino... y al cabo de tres leguas pasó por la villa y vino por unos arenales, pasando la puente del Pisuerga a las casas de la Puente, media legua pequeña de Simancas. Llámense así estas casas por la puente que allí pasa en el camino real de Medina a Valladolid sobre el Duero y son casi todas mesones..." (p. 1.418-1.419).

"Simancas, *Septimanca* antiguamente llamada, es villa de hasta quinientos vecinos, que tiene asiento sobre la ribera occidental del Pisuerga, en un otero alto. Tiene abajo una linda puente por donde se pasa el dicho río... En lo más alto de la villa tiene su majestad una buena fortaleza<sup>26</sup>, en cuyos aposentos bajo y debajo de la tierra

<sup>24</sup> Vid. QUADRADO, O. c., p. 238.

<sup>25</sup> Dase cuenta de su estado de abandono y ruina en *Excursión a la Cartuja de Aniago*, B. S. E. A. A., III, 1934-1935, p. 203.

<sup>26</sup> Vid. ITURRALDE, *Excursión a Arroyo, Simancas y Tordesillas*, B. S. C. E., I, 1903-1904, pp. 365-371; PLAZA, *Juan Pantoja de la Cruz y el Archivo de*

están los archivos del reino donde se guardan con gran cuidado todas las escrituras públicas tocantes a los reinos y mayorazgos de los grandes y señores de título, cuentas y lo que es de alguna importancia, por estar los dichos aposentos hechos para seguridad de incendio así fortuito como de relámpagos y truenos, y allí se acude a tiempo cuando es menester... Detúvose aquí su majestad... hasta el jueves, 25, que vino a dormir en el Abrojo, donde hay un monasterio devotísimo de los descalzos de San Francisco, y está allí pegado un palacio y recreación de los reyes de Castilla, cuando quieren ir a holgarse fuera de Valladolid... Los (de la compañía) que dormimos en Laguna (de Duero) salimos después de comer... y antes que llegásemos a Valladolid, nos llovió muy bien. Quedamos acomodados fuera de las puertas de San Juan y San Esteban, en los arrabales, y allí esperamos el día que su majestad había de estar. El cual quedó en el Abrojo hasta el sábado... y salió tan temprano que vino a comer en unas casas grandes que son de Bernardino Velasco y están fronteras de la puerta del Campo (Campo Grande), que es la meridional de Valladolid, y llámase así por el gran campo que hay entre la dicha casa y la villa... Acabado el recibimiento, entró (su majestad) por la dicha puerta del Campo y atravesó la plaza Mayor y Platería, y fuese a aposentar en sus palacios, casa del marqués de Camarasa, fronteras del convento de San Pablo, donde el 21 de mayo de 1527, su majestad había nacido" (p. 1.419-1.420).

"Valladolid, villa famosa en Castilla la Vieja, llamábase antiguamente *Pintia*, según lo afirman diversos autores, otros lo derivan de Val de Olid. Tiene su asiento en la ribera oriental del río Pisuerga, que se pasa con una buena puente de piedra, que en tiempos pasados mandó hacer la condesa de Castilla, mujer del conde Fernán González<sup>27</sup>. Otro riachuelo pasa por medio de la villa, que se dice

---

*Simancas*, B. S. E. A. A., III, 1934-1935, pp. 259-262; BELTRÁN Y CASTILLO, *Por España (Impresiones de un viaje)*, B. S. C. E., V, 1911-1912, p. 145; GARCÍA CHICO, *Documentos para el estudio del arte en Castilla. Arquitectos*, cit., pp. 133 y 152.

<sup>27</sup> Se trata del Conde Pedro Ansúrez y de su mujer Doña Eylo, no del Conde Fernán González (vid. ZURITA NIETO, *Apuntes documentales sobre el año de la muerte del Conde Don Pedro Ansúrez...*, Valladolid, 1918). El estado del Puente Mayor en el siglo XVII conocémoslo a través de un dibujo de la época (vid. MARTÍN GONZÁLEZ, *Dibujos de monumentos antiguos vallisoletanos*, B. S. E. A. A., XIX, 1952-1953, p. 23). GARCÍA-VALLADOLID (*Valladolid. Sus recuerdos y sus grandezas*, cit., I, p. 60) da fe a la leyenda sobre la construcción del Puente Mayor inventada en el siglo pasado por Doña Eduarda Feijóo (vid. ALONSO

Esgueva... El estado eclesiástico de esta villa es éste. Tiene abad, que es cabeza de la iglesia colegiata, sujeto de presente al obispo de Palencia, aunque se pretende eximir y alzarse en catedral. Todavía tiene su cárcel y jurisdicción exenta del obispo tan solamente en el propio término de la villa. Hay catorce parroquias y muchos buenos monasterios y ricos, así de hombres como de mujeres; entre los cuales son San Benito el Real, abadía y de presente cabeza de toda la orden de Benitos en España, que solía ser Sahagún. Tiene esta iglesia campanario nuevo con chapitel muy vistoso y se reedifica el monasterio de cantería. Santa María del Prado, convento rico de Jerónimos, está un poco fuera de la villa en la ribera occidental del Pisuerga; San Pablo, célebre monasterio de la orden de Santo Domingo, es lo mejor casi de la villa, en cuya iglesia fue bautizado su majestad; San Francisco, monasterio grande en la plaza Mayor<sup>28</sup>; la Trinidad, donde está el entierro de los duques de Béjar y sus descendientes<sup>29</sup>; Teatinos<sup>30</sup>, Agustinos<sup>31</sup>, Carmelitas<sup>32</sup> y

CORTÉS, *Misceláneas vallisoletanas*, Valladolid, 1955, II, p. 97), leyenda que tuvo gran difusión.

<sup>28</sup> Refiérese al desaparecido convento de San Francisco, que guardaba cuantiosas obras de arte (vid. FRANCISCO ANTÓN, *Obras de arte que atesoraba el Monasterio de San Francisco de Valladolid*, B. S. E. A. A., IV, 1935-36, p. 19).

<sup>29</sup> Trátase del convento desaparecido de la Trinidad calzada, fundado por Don Diego López de Zúñiga, justicia mayor, que murió en 1417 y estaba allí enterado. Poseyeron posteriormente el patronato los duques de Béjar, como descendientes del fundador (vid., entre otros, ANTOLÍNEZ, O. c., p. 315).

<sup>30</sup> Con el nombre de *Teatinos* designase a los Jesuítas, que en 1543 fundaron el primer Colegio que tuvo la Compañía en Valladolid. Su primitiva advocación de San Antonio se cambió más tarde por la de San Ignacio y recibió el título de Casa profesa. Sólo queda su antigua iglesia, convertida, a raíz de la expulsión de los Jesuítas en 1775, en parroquial de San Miguel.

Del siglo XVI data también la fundación del segundo colegio de los Jesuítas en Valladolid, bajo la advocación de San Ambrosio, cuya casa ocupa desde 1771 el Colegio de Escoceses y cuya fachada se trasladó al jardín del Colegio Mayor Universitario de Santa Cruz.

<sup>31</sup> El convento de San Agustín fue fundado a comienzos del siglo XV. Algunos arcos de su patio se conservan en el Museo Nacional de Escultura y su iglesia está ruinosa. Junto a él estaba el colegio de la orden advocado de San Gabriel, fundado en 1576, también desaparecido, cuya portada se conserva en el cementerio de la ciudad.

<sup>32</sup> Hubo en Valladolid conventos de Carmelitas Descalzos y Calzados. Los segundos se asentaron en 1551 en el Río de los Olmos, a unos tres kilómetros de Valladolid, pasando al año siguiente a ocupar el sitio en que se construyó su convento, en cuyo solar se eleva hoy el Hospital Militar. De la penúltima década del siglo XVI data la fundación del desaparecido convento

Mínimos<sup>33</sup>. Entre los conventos de monjas hay: Las Huelgas<sup>34</sup>, en el prado de la Magdalena, Santa Cruz<sup>35</sup>, comendadoras de la orden de Santiago, Santa Clara<sup>36</sup> y otros. Entre los hospitales es famoso el que se llama de Esgueva, fundado por la dicha condesa de Castilla, y el de la Resurrección, fuera de la puerta del campo<sup>37</sup>. Después de esto tiene casa grande del Santo Oficio... La chancillería real es de mucha importancia... Hay además en Valladolid una buena Universidad, cuya cabeza es el rector... Colegios hay el de Santa Cruz, muy famoso, fundado por el arzobispo de Toledo, don Pedro González de Mendoza; otro hay del obispo Mortero (Fr. Alonso de Burgos), obispo de Palencia, que se dice San Gregorio, pegado a San Pablo, que sirve solamente para frailes de la orden de Santo Domingo, de cuya religión era el dicho obispo, y tiene una rica y curiosa librería. Otro colegio hay de teatinos y uno de estudiantes ingleses, que su majestad, poco ha, mandó fundar con invocación de San Salvano...<sup>38</sup>. La casa del ayuntamiento y la carnicería se labra de nuevo<sup>39</sup>. La plaza mayor es grande y cuadrada, y los

de Carmelitas Descalzos, extramuros de la ciudad, cuya iglesia se conserva junto al cementerio.

<sup>33</sup> Los Mínimos Franciscanos establecieron en Valladolid en 1544. Nada queda del convento. La iglesia, advocada de Nuestra Señora de la Victoria, fue convertida en parroquial.

<sup>34</sup> Vid. CHICOTE, *Las Huelgas y la Magdalena*, B. S. C. E., I, 1903-1904, p. 138; GARCÍA CHICO, *Documentos... Arquitectos*, cit., pp. 42, 79 y 150; MARTÍ Y MONSÓ, *Estudios histórico-artísticos...*, p. 395 y ss.

<sup>35</sup> Acerca del convento de las Comendadoras de la Santa Cruz (Dominicas Francesas) vid. GARCÍA CHICO, *El claustro del monasterio de Santa Cruz de Valladolid*, B. S. E. A. A., VI, 1939-1940, p. 226; GARCÍA CHICO, *Documentos... Arquitectos*, cit., p. 12; TORMO, *En el colegio de mis nietas en Valladolid. "Las Comendadoras"*, B. S. E. A. A., VII, 1940-1941, pp. 143-165; MARTÍN GONZÁLEZ, *La iglesia de las Dominicas Francesas*, en este mismo número del BOLETÍN.

<sup>36</sup> Vid. GARCÍA CHICO, *Valladolid. Papeletas de Historia y Arte*, cit., p. 23.

<sup>37</sup> Acerca de la historia de ambos hospitales, desaparecidos, véanse, entre otros, ANTOLÍNEZ, *O. c.*, p. 384 y ss.; ZURITA NIETO, *Apuntes documentados sobre el año de la muerte del conde Don Pedro Ansúrez...*, Valladolid, 1918, p. 97 y ss.; ALONSO CORTÉS, *Misceláneas vallisoletanas*, Valladolid, 1955, t. II, p. 197 y ss.; BENITO ARRANZ, *Un retablo desaparecido: el de la capilla del Sto. Sepulcro del Hospital de la Resurrección*, B. S. E. A. A., IX, 1942-1943, p. 173; TIEDRA, *Fundación gloriosa y secular del Conde Don Pedro Ansúrez...*, Valladolid, 1937.

<sup>38</sup> Fue, en efecto, fundado por Felipe II en 1590 (vid. ANTOLÍNEZ, *O. c.*, p. 330; ALONSO CORTÉS, *Colegios de Ingleses y Escoceses e Iglesia de San Antonio Abad*, B. S. C. E., II, 1905-1906, p. 261).

<sup>39</sup> Acerca de la antigua Casa Consistorial, entonces en construcción, y de la antigua carnicería, vid. AGAPITO Y REVILLA, *Las casas consistoriales de*

edificios de ella todos de una manera, como asimismo es la platería y otras calles vecinas, que como en el año del 68 se quemase gran parte de esta villa, fue ordenado se labrase con orden y concierto, ayudando la villa para ello a los que fabrican: qué cosa es ver tantas casas de un altor y manera de labranza. Tiene además Valladolid para su recreación el prado o campo de la Magdalena, donde hay buenas carreras y alamedas con frescura por pasar allí el Esgueva, donde todas las noches de verano acude mucha gente a solazarse y tomar el fresco, llevando allí sus cenas para desenfadarse, y los caballeros a picar caballos; y como de ordinario solían acudir aquí los reyes de Castilla, hay por la villa muchas casas de principales caballeros de títulos y grandes, como del almirante de Castilla, conde de Benavente, duque de Nájera, marqués de Camarasa, marqués de Aguilar, marqués de Avilafuente, conde Buendía y otros muchos, que tienen casas de parescer<sup>40</sup>. Las salidas de esta villa son en tierra igual sin bajar ni subir, por estar en tierra llana, y las mejores son a la orilla del río, donde hay recreación de huertas y casas de placer. Sólo falta en esta villa buenas aguas, que no tiene fuentes la villa adentro y beben del Pisuerga, y relojes para saber, oír o ver la hora que es... El conde Fernán González<sup>41</sup>, primero de Castilla, la ilustró mucho, cuyo entierro está en la iglesia mayor a la parte septentrional, y su mujer hizo el hospital de Esgueva, la puente y otras cosas notables" (pp. 1.420-1.422).

"...Mientras su majestad estuvo en Valladolid, hizo la villa tres fiestas de regocijo en tres diferentes días. La una y primera se hizo el mismo día a 30 de junio, que fue una mascarada y encamisada de caballeros todo junto, y se hizo a las nueve y diez de la noche, delante del palacio, donde su majestad y sus altezas se hallaron en las ventanas descubiertas con algunos tapetes en ellas sin otra señal alguna de suerte que no se supo si su majestad estaba allá o no...

La segunda fiesta que la villa hizo fue el sábado, a 11 de julio,

---

Valladolid, B. S. C. E., IV, 1909-1910, p. 115; MARTÍN GONZÁLEZ, *El antiguo Ayuntamiento de Valladolid*, B. S. E. A. A., XVII, 1950-1951, p. 115; MARTÍN GONZÁLEZ, *Dibujos de monumentos antiguos vallisoletanos*, B. S. E. A. A., XIX, 1952-1953, p. 23; ALONSO CORTÉS, *Misceláneas vallisoletanas*, cit., t. II, p. 23; MARTÍN GONZÁLEZ, *Anotaciones sobre la Plaza Mayor de Valladolid*, en este mismo número del BOLETÍN.

<sup>40</sup> Vid. MARTÍN GONZÁLEZ, *Aportación al estudio de la casa-palacio en Valladolid*, B. S. E. A. A., XI, 1944-1945, p. 169; MARTÍN GONZÁLEZ, *La arquitectura doméstica...*, cit.

<sup>41</sup> Debiera decir Conde Pedro Ansúrez, según se indicó en la nota 26.

que fue de unos toros con un juego de cañas de seis cuadrillas, y se hizo en la plaza mayor. Su majestad y sus altezas la vieron en las ventanas de la casa nueva de la villa, que se fabricaba...

La tercera fiesta se hizo en el río Pisuerga, el sábado, a 8 de agosto, donde su majestad vino con sus altezas y gentes a una huerta del almirante de Castilla, y allí estaba hecho un tablado hasta en el dicho río, entre unos árboles, lugar bien fresco, donde estaba todo aderezado para su majestad, y hubo una buena merienda en dicha huerta. Tenía la ciudad dos galeras con sus remos, todo pintado, y veinticuatro barquillos... Al postre hubo tres barquillos, que traían una figura de hombre, un Neptuno y un dragón, que estaban llenas de cohetes, que encendiéndose hicieron gran ruido, y con esto se acabó la fiesta... y volvió su majestad con la galera hasta la puente como había venido" (pp. 1.422-1.424).

"El jueves, a 5 de julio, fue su majestad con sus altezas y gente a ver la Universidad<sup>42</sup>, donde tuvo muchos jeroglíficos con todo su claustro, y se detuvieron en ella bien tres horas...

El 4 de agosto salió su majestad a ver el colegio o seminario de los estudiantes ingleses, que en esta villa mandó fabricar con nombre de San Salvano, para que allí sean doctrinados en la fe católica" (pp. 1.422-1.424).

"El martes, 25 de agosto, plugo a su majestad salir de Valladolid y adelantar su comenzada jornada, para lo cual... acudió nuestra compañía a caballo en la carrera de San Pablo, donde estaba el palacio, y fue en su seguimiento dos leguas, la ribera del río Pisuerga adelante, hasta pasar por Cabeçon (Cabezón de Campos), donde hay una buena puente de piedra, con que se pasa el dicho río<sup>43</sup>. La cual pasó su majestad para ver una huerta y recreación que allí tiene el licenciado Ximenez Ortiz, oidor de su Real Consejo, en la ribera occidental... Fue bien tarde cuando su majestad volvió de la huerta y pasó la puente, fue a recogerse en Palaçuelos, abadía de la orden

---

<sup>42</sup> Vid. ALCOCER Y OTROS, *Historia de la Universidad de Valladolid*, Valladolid, 1918-1924 (5 volúmenes); AGAPITO Y REVILLA, *El edificio antiguo de la Universidad de Valladolid*, B. S. C. E., IV, 1909-1910, pp. 389, 413 y 437; MORAL, *Sobre la Universidad de Valladolid*, B. S. C. E., IV, 1909-1910, p. 173; GARCÍA CHICO, *Documentos... Arquitectos*, cit., pp. 182 y 220; CORRAL, *El derribo de la Universidad de Valladolid en 1909*, Valladolid, 1918.

<sup>43</sup> Véase nota 1.

del Císter y cabeza de toda ella en los reinos de España <sup>44</sup>, que está un poco río arriba de Cabezón.

La compañía fue sin pasar la puente una legua, a mano izquierda del camino, en Cigales, villa del conde de Benavente, de quinientos vecinos, la cual está muy libertada, por haber nacido en ella personas reales, y especialmente la reina doña Ana, última mujer de su majestad, en 2 de noviembre de 1549... Tiene el conde de Benavente a la parte meridional de ella un palacio o casa bien antigua, donde las personas reales, estando en Valladolid, se suelen algunas veces retirarse. Hay una buena iglesia <sup>45</sup>, linda fuente, vinos claretes excelentes y abundancia de pan y caza..." (pp. 1.425-1.426).

## V

## DOMINGO LAFFI

"Llegados a Valladolid, descansamos allí un día para ver las cosas más bellas de la ciudad, la cual es tenuta entre las más nobles de España, habiendo sido sede del Rey por largo tiempo y allí se halla el Estudio más bello de los 64 arriba citados. Está en una bella y amena llanura circundada de bellísimos jardines y fuentes y varios edificios de agua. Hay en el medio una bella plaza de un cuadrado perfecto con pórticos en torno, y adornada por cuatro palacios con barandillas de hierro dorado, los cuales forman la plaza como un teatro <sup>46</sup>. Pasa un río por medio que hace fertilísimo todo aquel país y valle. Saliendo de la plaza hacia el mediodía, se camina por una bella, espaciosa calle, al comienzo de la cual se llega a un gran arco todo dorado y adornado de figuras de bajorelieve y bellas pinturas. Saliendo fuera de este portalón, que sirve de puerta a la ciudad, se llega a una gran plaza desmesurada, circundada de muchos

<sup>44</sup> Vid. ANTÓN, *Monasterios medievales de la provincia de Valladolid*, Madrid, 1923, p. 144; ANTÓN, *Santa María de Palazuelos*, B. S. E. E., XXXI, 1923, p. 177; ALVAREZ DE LA BRAÑA, *Crónica de la excursión a Cabezón, Palazuelos y Aguilarejos*, B. S. C. E., I, 1903-1904, p. 285; *Excursión a Palazuelos*, B. S. E. A. A., I, 1932-1933, p. 13.

<sup>45</sup> Vid. MARTÍ Y MONSÓ, *Excursión a Fuensaldaña, Mucientes y Cigales*, B. S. C. E., II, 1905-1906, p. 73; *Excursión a Cigales*, B. S. E. A. A., XVIII, p. 8; MARTÍN GONZÁLEZ, *La iglesia parroquial de Cigales*, B. S. E. A. A., XIX, 1952-1953, p. 107.

<sup>46</sup> Vid. MARTÍN GONZÁLEZ, *Anotaciones sobre la Plaza Mayor de Valladolid*, en este mismo número del BOLETÍN.

conventos e iglesias; y son en tal número que forman de suyo otra ciudad<sup>47</sup>. Vistas toda estas cosas, fuimos al convento de Padres de San Agustín<sup>48</sup> a celebrar la misa, porque se nos dijo que había allí una bellísima reliquia, verdaderamente digna de ser vista por todo el mundo. Llegados, pues, allí, preguntamos a los Padres de San Agustín, aunque la iglesia se llama de Jesús, si podríamos ver aquella santa reliquia y celebrar allí la misa. Estos cortésmente nos dijeron que sí y nos condujeron a la iglesia para mostrárnosla. La vimos con gran consolación y ciertamente no he visto otra igual en tanto tiempo que he gastado caminando por Italia, Francia y España. La reliquia está de este modo y diré también cómo sucedió el milagro, según lo que nos contaron aquellos RR. PP. y cómo vimos también en la pintura pintada sobre el altar de dicha reliquia en un gran cuadro. El milagro fue de este modo. Vivía todavía España más de los dogmas de la falsa religión que de los verdaderos y reales de la Santa Iglesia, cuando salió un día fuera de Valladolid un cierto infiel para hacer leña y llegó a un lugar en donde se veía una selva toda de bellísimos pinos, tan espesa y frondosa que, como envidiosa de que el sol calentase aquel terreno de cuya fertilidad confiesan la vida, extendían, cual Briareo, cien y más brazos para retener los rayos ardientes del más pesado mediodía. La amenidad de aquel lugar servía entonces de refugio a los que, para huir a las horas más calurosas del día, buscaban fresco alivio. Llegado, pues, como dije, a este lugar el infiel y mirando entre la numerosa multitud de altos pinos, vino a posar la mirada en un tronco del que, estando

<sup>47</sup> Saliendo de la Plaza Mayor, recorre la calle de Santiago, al término de la cual se alzaba el Arco del Campo o de Santiago, que daba al Campo Grande, "la gran plaza desmesurada", circundada de conventos e iglesias (vid. AGAPITO Y REVILLA, *Las calles de Valladolid*, cit., pp. 460-464, 514-517 y 174-176; MARTÍN GONZÁLEZ, *Dibujos de monumentos antiguos vallisoletanos*, B. S. E. A. A., XIX, cit., p. 23).

<sup>48</sup> Suponemos que el convento en cuestión tiene que ser el desaparecido de Agustinos Recoletos, único de Agustinos existente entonces en el Campo Grande. Los Agustinos Recoletos se asentaron en Valladolid en 1595, en una casa del licenciado Avila, situada fuera de la puerta de la Pestilencia. En 1603 pasaron al Campo Grande. El convento se elevaba en la acera aún hoy llamada de Recoletos. No sabemos se haya abogado nunca su iglesia del Jesús, sino de San Nicolás Tolentino. Los autores que de él se ocupan, a partir de ANTO-LÍNEZ (*O. c.*, p. 341), apenas aportan alguna otra noticia (vid. GALLARDO, *O. c.*, p. 216; SANGRADOR, *O. c.*, II, p. 285; AGAPITO Y REVILLA, *Las calles...*, cit., pp. 199-200; MARTÍN GONZÁLEZ, *Dibujos antiguos...*, cit., B. S. E. A. A., XIX, p. 23).

cortada la cima, figuraba la Cruz con las ramas que le habían quedado a uno y otro lado. Quedóse asombrado y, fijando más que nunca la mirada en el tronco seco, estuvo así un breve espacio, como si hubiese rumiado dentro de sí grandes cosas, y después, como en un estado de sueño, agarrando con ambas manos la cortante hacha que tenía consigo y alzándola para hacer leña, dijo: si esto representa el adorado estandarte del Dios de los cristianos, en que tanto confía el bautizado, quede escarnecido por mis manos para burla de aquéllos y roto y demolido para gloria mía; podré yo así hacer caer, para vergüenza de los cristianos, todos los estandartes que ellos adoran. Y queriendo, al decir esto, descargar el golpe — ¡oh estupor, oh maravilla de la mano del Omnipotente!—, he aquí que el tronco, sustrayéndose al golpe del airado infiel, toma forma humana y se hace ver al pérfido convertido en un verdadero Crucifijo, con manos, pies y cabeza, como quien está en la Cruz, y él mira y ve — ¡oh estupor mayor, oh maravilla más grande!—, ve salir sangre del rostro, que rápidamente, creciendo poco a poco, se forma una barba proporcionada, y ve todavía salir los pelos bajo los brazos del mismo modo que la cabeza cubierta de cabellos. Ciertamente, quedó en gran manera conmovido ante tal espectáculo y del cielo se le abrió la luz intelectual; doblando las rodillas a tierra, inclinóse y con los ojos llenos de lágrimas, nacidas de una verdadera e interna compunción, confesólo por verdadero Dios y, publicado el hecho y renunciados los errores de una falsa ley, lavó las manchas de la idolatría en la sagrada fuente bautismal. En este lugar, después, fue levantada la iglesia, que, al presente, suntuosa, se intitula, como ya dije, del Jesús; servida por los PP. Agustinoñ, y por este milagro y por la veneración de este Crucifijo es muy estimada y frecuentada y, en verdad, causa gran estupor ver en un leño, que conserva todavía su primera corteza, una efigie tan bella de un Crucifijo, y mirar aquel rostro con barba, que saca fuera de la corteza los pelos, como bajo los brazos todavía. Que ojo no lo mira que pueda permanecer seco y hombre no lo ve que no sienta conmoverse el corazón a compunción y adore tan santa imagen. Y es de notar todavía que, no faltándole al tronco más que la cima, era muy largo, pero al descargar el golpe el infiel, bajó también el tronco y quedó de la altura de un brazo, poco más o menos<sup>49</sup>. Visto, pues, este gran

---

<sup>49</sup> PONZ, (*O. c.*, t. XI, c. III, n. 46), al describir la iglesia de Recoletos, nada dice respecto a ello. La prodigiosa aparición de esta imagen es análoga

milagro, volví a la sacristía, en donde, preparado, celebré misa en el altar de este Crucifijo, terminada la cual, dimos gracias a los PP. Agustinos y, volviendo a la plaza, nos retiramos a una hostería, de la que, hecha una buena colación, partimos de la ciudad. Fuera del gran arco, que ya cité, dejando a la mano derecha aquellos tantos conventos ya indicados, seguimos de largo y derecho el camino, que se extiende casi por espacio de dos leguas, en el cual, a la mano izquierda, se ve un acueducto, edificio verdaderamente bello, que lleva agua de Puente Duero, situado sobre la cima de una amenísima colinita, y la conduce a Valladolid. De Puente Duero seguimos por una gran llanura toda llena de bellísimos pinos, que se extiende por espacio de cuatro leguas, terminada la cual se encuentra una pequeña hostería llamada Ventosa. De aquí continúa siempre la misma llanura llena de pinos, pero más raros que los primeros, hasta Medina del Campo, distante dos leguas. Esta es tierra gruesísima, incluso se podría decir ciudad puesta en esta gran llanura, por donde pasa un caudaloso río, y es el mismo que pasa por Valladolid [no es el Pisuerga, sino el Zapardiel], que corre siempre turbio. Sobre él está construido un bellissimo puente de mármol, que une la tierra, pues este río, pasando por medio, la divide en dos partes, una hacia el mediodía, muy deliciosa, con abundantes jardines, conventos y palacios bellísimos, y la otra situada a septentrión, sobre una colina circundada de murallas, que sirve como fortaleza de la tierra. Y en este lugar hacen dos ferias concurridísimas, además de los concurridísimos mercados, casi continuos, por ser tierra muy mercantil. La primera feria comienza después de Pentecostés y dura todo el mes de agosto, y la otra comienza en noviembre y dura hasta ocho días antes de Navidad; lugar verdaderamente abundantísimo en todo lo que se refiere al vestir y al comer<sup>50</sup>. De aquí se va a una villa llamada Taquinas<sup>51</sup>, distante cuatro leguas, caminando siempre por esta llanura. Pero aquí hay pocos árboles, siendo casi todo el país

---

a la del famoso *Cristo de la Cepa*, venerado originariamente en San Benito el Real de Valladolid, descrito por Ambrosio de Morales y Ponz. GARCÍA-VALLADOLID (*Valladolid. Sus recuerdos y sus grandezas*, I, cit., p. 91) y AGAPITO Y REVILLA (*Tradiciones vallisoletanas*, B. S. C. E., VI, pp. 426 y 442; VII, p. 18) se ocuparon asimismo del famoso *Cristo de la Cepa*.

<sup>50</sup> Vid. ESPEJO-PAZ, *Las antiguas ferias de Medina del Campo*, B. S. C. E., III, pp. 287, 319, 329, 371, 385, 414, 465, 532, 542, 575; IV, pp. 19, 29, 61, 77, 108, 159, 241, 394, 429, 502, 522; V, pp. 7, 105, 130, 148, 228; y VI, pp. 44, 70, 90, 111, 113, 166 y 181.

<sup>51</sup> Ataquines.

arenoso... Antes de llegar a dicha villa, se pasa un montecillo, circundado de espesísimo bosque, en cuya cima hubo una iglesia antigua, pero toda derruida, no quedando más que la cúpula del altar mayor, que cubre dicho altar sobre el que hay un Crucifijo, de la talla de un hombre, bellísimamente hecho de estuco, teniendo abierta la llaga del costado de modo que se ve dentro. Allí las abejas han hecho la miel y hace muchos años que vienen a habitar dentro de este Crucifijo, y jamás han partido de allí. Cosa maravillosa (es) ver aquellas abejas entrar y salir de dicha llaga. Allí hay una señora vieja con hábito de eremita, que hace penitencia en este lugar, teniendo cuenta del tal Crucifijo y pidiendo limosna a los pasajeros para mantener siempre encendida la lámpara delante (del Crucifijo). Visto esto, seguimos el viaje hasta la citada villa, en donde pasamos la noche. Por la mañana fuimos a una villeja llamada Arévalo..." (fols. 303-312) <sup>52</sup>.

Selección y notas de

J. M.<sup>a</sup> CAAMAÑO

---

<sup>52</sup> Traducción del que suscribe.